

La falta de liquidez del Govern asfixia a la sanidad catalana

► Hospitales y farmacias trampean como pueden el efecto de los retrasos en los pagos

ESTHER ARMORA
BARCELONA

Los problemas de tesorería de la Generalitat presionan cada vez más las débiles finanzas de la sanidad catalana. La alarma se activó a comienzos del verano con la demora en los pagos a la red de hospitales concertados, también castigados por el recorte de sueldos, y ahora le ha llegado el turno a las farmacias. Hace unos días trascendió que la Generalitat lleva varios meses retrasando los pagos a las boticas. Los devastadores efectos de la crisis han puesto sobre las cuerdas al sector, que «podría tener problemas graves» si no recupera en breve la normalidad.

Las principales patronales de la sanidad concertada ya han advertido de los riesgos de «mantener esta peligrosa situación», aunque tienen la esperanza de que «poco a poco, a medida que vayan solucionándose los problemas de tesorería de la Administración, las aguas vuelvan a su cauce». Así lo avanzó a este diario la directora general de la Unión Catalana de Hospitales (La Unió), Roser Fernández. La responsable patronal recordó que las demoras en cuanto al pago de la actividad asistencial a la red concertada se mantienen y —probablemente seguirán hasta finales de año (los pagos se materializan a los 90 días en lugar de los 75 iniciales)—, aunque esta misma semana se han abonado las partidas pendientes de julio y agosto correspondientes a los complementos retributivos, un compromiso que la Administración adquirió en la firma del séptimo convenio colectivo del sector. «Han pagado parte de la deuda, aunque queda mucho por compensar», dijo Fernández.

«Somos un segundo plato»

Explicó también que la única salida que tienen los centros para trampear la situación es reprogramar los pagos a otros proveedores o ampliar las pólizas de crédito. «La situación empieza a ser delicada», apuntó. «Somos un segundo plato para el Govern en cuanto a prioridades de pago, aunque la Generalitat debe tener en cuenta que detrás de los conciertos hay muchas nóminas», concluyó la responsable de La Unió.

En las farmacias, la situación es igual de preocupante y está agravada por la bajada de precios aprobada por el Gobierno. Por tercer mes con-



Una vía agotada

► ROSER FERNÁNDEZ

El ahogo financiero de las administraciones se traslada a las empresas e instituciones que prestan, a través del concierto, servicios públicos sanitarios. Esta práctica pone en riesgo su sostenibilidad futura. La administración atiende primer lugar el pago de las nóminas directas de su estructura, y la sanidad concertada no deja de ser un proveedor, aunque asuma gestión de servicios sanitarios de cobertura pública y afecte a más de 45.000 profesionales.

Desde el mes de junio el pago mensual de la actividad de los centros sanitarios se ha demorado de 75 a 90 días. Demora que se confirma mes a mes en función de la disponibilidad de crédito y de financiación de la administración autonómica.

Ante esta realidad el sector tiene dos opciones, reprogramar el pago a sus proveedores o ampliar, si puede, sus pólizas de crédito y asumir mayor carga financiera. Ambas posibilidades son lesivas e insostenibles. Es urgente tomar las decisiones estructurales que requiere el sistema si queremos garantizar su sostenibilidad. La vía de centrifugar la insuficiencia de la financiación pública a empresas y profesionales está agotada.

ROSER FERNÁNDEZ ES DIR.
GENERAL DE LA UNIÓN
CATALANA DE HOSPITALES.
ASOCIACIÓN DE ENTIDADES
SANITARIAS Y SOCIALES

secutivo, el Govern ha abonado con retraso el 70% de la factura a las boticas. Los ciudadanos pagan únicamente una parte de los medicamentos que adquieren vía receta, el resto corre a cargo de la Administración. Cuando concluye el mes cada establecimiento suma el importe que le debe la Generalitat y lo pasa al Colegio de Farmacéuticos.

La Generalitat acordó, vía convenio, desembolsar a los farmacéuticos el coste de todas las medicinas dispensadas en un mes a los 35 días de finalizar éste. De este modo, los profesionales de la farmacia cobraron el pasado 5 de septiembre los productos que expedieron en julio. Ahora, la Generalitat abona a los 35 días sólo el 30% de los fármacos dispensados. El 70% restante lo retribuye 25 días más tarde. Esta situación ha obligado a los farmacéuticos catalanes a recurrir a los créditos. Para solucionar esta situación, los colegios de farmacéuticos pagan con recursos propios la diferencia de los atrasos, aunque esa situación no es sostenible por mucho tiempo. ¿Hasta cuándo podrán resistir hospitales y farmacias? Ni ellos se atreven a hacer el vaticinio. Sólo rezan para que el Govern coloque en breve su deuda.

SOS de los becarios

Preocupados por el posible impacto de los retrasos en los pagos, los farmacéuticos catalanes han lanzado un SOS a la Generalitat. En un comunicado emitido a los socios, al que ha tenido acceso este diario, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Barcelona (COFB) constata la nueva demora —la tercera— en los pagos (el 70% pendiente de la factura de agosto se abonará el próximo día 29 de octubre) y recuerda a los asociados que ha instado al CatSalut a que «cumpla los plazos de pago acordados» y «busque nuevas fórmulas que permitan minimizar los perjuicios que esta situación anómala produce a las farmacias».

«El Colegio ya ha trasladado a la Generalitat su preocupación por esta situación y le ha pedido que restablezca la normalidad antes de finales de año y de las elecciones, en las que se decidirá quien administra el presupuesto sanitario», apunta la nota del COFB.

Las farmacias

Por tercer mes consecutivo, el Govern ha pagado con retraso el 70% de la factura de las recetas de las farmacias